

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs 30
Provincias.....	12 34
Idem por medio de comisionado á libranza de la Administracion.....	14 40
En el extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisionado á libranza de la Administracion.....	28 80
En las Antillas.....	30 90
Filipinas.....	100
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales. EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Jueves 15 de Octubre de 1874.

Núm. 1423.

DINERO PARA CONSPIRAR.

En medio de la pasión que á todos nos domina y nos embarga, más ó menos, suelen muchos prescindir momentáneamente de la razón, pero al cabo la razón triunfa sabiéndola exponer, y con un poco de constancia.

Decimos esto, porque algunos periódicos revolucionarios han dicho sin fundamento que los alfonsinos han distribuido dinero entre los individuos del ejército con ánimo de subvertirle.

El hecho es completamente falso, y aunque se ha hecho la acusación, no se han aducido ni se presentarán las pruebas. Estamos seguros de ello.

No sirve decir «¡Hola! ¿Con que esas tenemos?» Mucho menos basta el recordar que *El Ocho* acusó á los alfonsinos de que habían tenido connivencias con los cantonales, porque entonces demostramos nosotros que no había semejantes complicidades.

Tampoco es dato el que un sujeto haya hablado, sin pruebas, de los dos millones de la Reina.

No: el partido alfonsino es el único que se ha limitado en estos últimos años á discutir con templanza, á sostener el derecho, á defender un orden de ideas; es el único partido verdaderamente patriota que no ha sobornado soldados, que no ha faltado á sus juramentos y que permanece fiel á las doctrinas; es el único que no ha ensangrentado las calles ni los campos con los horrores de la guerra civil; es el único que ha tenido la paciencia de aguardar á que la opinión se rehaga, á que hoy un diario revolucionario, mañana un ministerio revolucionario, y dos y tres, hayan declarado que no hay salvación ni porvenir para España fuera de los principios conservadores, que las mejoras que se intentan fuera de las costumbres de un pueblo no arraigan.

Hemos tenido paciencia, hemos tenido prudencia, hemos hecho una oposición suave, templada, sin ejemplo, y hoy tenemos la opinión, la razón de nuestro lado y á nuestro favor por completo.

No hemos conspirado; no hemos distribuido dinero, y nadie lo probará. No sentamos opinión alguna: afirmamos un hecho. Nada más.

Los que afirman el hecho contrario, deben probarle, así como nosotros vamos á probar ahora mismo con documentos oficiales, ya publicados y no rebatidos, que en las conspiraciones fraguadas anteriormente para apoderarse del gobierno se ha gastado dinero, y luego de haberlo gastado, los conspiradores triunfantes se lo han hecho pagar al Tesoro público ó á los pobres contribuyentes.

¡Hola hola! ¿Esas tenemos? Sí, señor. Esas Catones que hacen cargos y lanzan acusaciones que no prueban, han gastado dinero en conspiraciones, y luego, desde el poder, han dado orden para que pague el Tesoro las deudas de los conspiradores.

Por consiguiente, los alfonsinos han podido valerse de iguales medios; han

podido, sin gran exposición, buscar dinero ó gastarlo el que lo tuviera, en la inteligencia de que no era dinero perdido, sino que sería dinero devuelto con interés el día del triunfo.

No tenemos á mano los datos y documentos para acreditar en el acto lo que han costado las últimas conspiraciones desde 1867 y 68 inclusive. Ya se publicarán en tiempo oportuno; pero tenemos por de pronto los que demuestran algunos gastos, no todos, de los que costó la de 1854, y dicen así:

«Cantidades facilitadas por el Tesoro público en concepto de anticipaciones ó gastos para el «Alzamiento de Julio de 1854, segun aparece en las cuentas del mismo Tesoro.»

AÑOS.	FÓLIOS.	RS. VN.
1854.....	475...	3.841.854,09
1855.....	409...	525.070,11

Cuando la revolución actual sea vencida, se sabrá probablemente lo que ha costado al Tesoro público, las indemnizaciones que se han dado generosamente á particulares y á periódicos, y podremos todos hablar, y no de memoria, como lo hacen ahora los revolucionarios sobre los supuestos dineros que dicen que emplean los alfonsinos en conquistar soldados. ¡Pobres soldados!

Sabiendo que ha habido gobiernos patriotas y liberales que han acordado, en Consejo de ministros, que el Tesoro pague á los particulares el dinero que adelantan á los conspiradores para trastornar la sociedad, bien podían los alfonsinos adelantar seguros su dinero, pues otro Consejo de ministros, fundándose en la real orden de 28 de Octubre de 1854, podía también decretar «que nada más justo y natural que reintegrar á cada cual la parte de su capital que con tanto desinterés como valor pusieron á mi disposición», dice el ministro que firma la orden.

No nos gusta evocar recuerdos de nuestras discordias civiles. No lo habríamos hecho en la ocasión presente; pero aguijoneados, provocados uno y otro día, estamos en el deber y en la obligación de rechazar la acusación de que nuestro partido soborna soldados, y luego en la de probar documentalmente, como lo hacemos, que otros nos habrían dado el ejemplo, no solo de gastar dinero en conspiraciones, sino de declararlo oficialmente, mandando pagar á los pobres pueblos los gastos de las sublevaciones militares.

A nosotros lo que nos pasma es que haya tanta gente que acuda á la Bolsa y no haya más personas que empleen una buena parte de su fortuna en conspiraciones, sabiendo que lo han de cobrar con grandes intereses, y que luego los han de llamar valientes de real orden, y les han de regalar grandes cruces, ducados y marquesados como sucedió en 1854, y probablemente habrá sucedido después de 1868. Todo se andará y todo se sabrá.

Conste, pues, que nuestro partido no reparte dinero entre los soldados, que además sería una tontería.

Conste que ningún partido ha tenido

en España la paciencia de aguantar seis años, sin conspirar, más que el nuestro.

Conste que el que gasta su dinero en conspiraciones no lo pierde, segun el derecho moderno.

Conste que no formulamos una opinión, sino una cosa tan brutal como un hecho.

Se nos figura que por ahora basta para zanjar en nuestro favor este pequeño incidente.

LAS CARTAS.

A continuación insertamos íntegro el artículo que ayer publicó *La Igualdad* sobre el gravísimo asunto de las cartas, que pueden comprometer á varios hombres públicos.

Nosotros no hemos tenido curiosidad en la ocasión presente. No hemos excitado á nadie. No hemos mostrado parcialidad la más leve, y hemos reproducido cuanto pudiese aclarar la cuestión sin precipitarla. Si hay algún medio decoroso de evitar conflictos y de salvar inconvenientes, nos alegraremos que se encuentre y se utilice.

Pero la cosa es grave, y la hace más espínosa y de difícil compostura el que todo el que directa ó indirectamente puede tener que ver en el asunto, empieza diciendo: «¡Tío, yo no he sido!», queriendo echar el mochuelo á su vecino.

La Igualdad misma, en su rectificación ó aclaración de ayer, inserta un párrafo importantísimo que habia omitido en la publicación primera. *La Igualdad* se dirige al Gobierno supremo, y le dice: que si pudiera sospechar, ó si conociera la conveniencia que hay en no precipitar el asunto, que no hubiera prendido á su director ni hubiera dado el paso de mandar formar la causa que se instruye.

Todos esos anuncios y rumores aumentan el interés y precipitan el desenlace.

Juzgan nuestros lectores mismos por el siguiente artículo de *La Igualdad*.

Dice así:

«Por uno de esos accidentes—proprios de las circunstancias especiales por que atraviesa nuestro periódico—el primer fondo de nuestro número de ayer apareció con equivocaciones materiales, que acaso le dieron alguna oscuridad. Para subsanar lo que de esta pueda haber en el contenido de dicho artículo, lo reproducimos hoy íntegro, á fin de que pueda quedar completamente claro y expuesto nuestro pensamiento:

LA CUESTION DE LAS CARTAS.

Ayer, á las doce de la mañana, sin previo aviso, se constituyó en nuestra redacción una comisión del consejo de guerra de la capitana general de Castilla la Nueva, compuesta de un teniente coronel, fiscal, un capitán de caballería, que suponemos era ayudante, un alférez de orden público con dos guardias, que ocupaban la escalera, cuatro agentes más en la puerta de la calle, otros cuatro en la esquina del edificio, que vestían de paisano y el alcalde del barrio. Dicha comisión manifestó á nuestro querido amigo y director D. Ricardo Bartolomé y Santamaría, que venían de orden del capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Primo de Rivera, á hacerse cargo de las cartas de varios hombres públicos que existían en esta redacción y que tendían á excitar en algunos militares la morosidad en la persecución de los carlistas. Nuestro director, con una entereza que le honra, con la dignidad propia de un hombre de partido que sabe colocarse á la altura de las circunstancias, no queriendo, ni aun obligado, hacer el papel de delator, manifestó que no se consideraba en el caso de entregarlas, por lo

que fué conducido por el capitán de caballería á las prisiones militares de San Francisco en calidad de detenido.

En vista de esta conducta de la autoridad militar, en vista de la excitación de varios colegas para que los tribunales entendiesen en el asunto, ¿qué podremos decir nosotros? Podemos afirmar que existen las cartas; podemos afirmar que esperábamos á que se constituyese el tribunal de honor de que se había hablado; y, por último, sépanlo nuestros correligionarios, sépanlo nuestros enemigos, sépanlo el país entero, nuestro pensamiento era y es dar á conocer estos curiosos documentos; pero lo haremos de un modo tal que no deje lugar á duda y nos permita en todo tiempo salvar nuestra responsabilidad.

De esta manera se satisfará la curiosidad pública y se evitará la oscuridad en que generalmente caen los asuntos de cierta índole en España. Este era nuestro pensamiento, y esta será la solución definitiva que tendrá este asunto.

Se nos acusa por algunos diarios de poco patriotismo, y es muy fácil que nuestra actitud en esta cuestión sea la más patriótica que partido alguno ha llevado á cabo. Si el Gobierno pudiera sospechar toda la importancia de este asunto; si el Gobierno conociera la conveniencia que hay para el país en no precipitar dicho asunto; si el Gobierno pudiera adivinar la trascendencia de las referidas cartas, tal vez no se hubiese dado el paso de ayer tarde.

Después de todo, si alguien pudiera creer que las amenazas ó la perspectiva de una prisión podía hacernos vacilar en nuestro propósito, se ha engañado. Sea cualquiera el porvenir que se nos tenga reservado, lo arrostraremos con ánimo sereno y con la convicción firmísima de que vamos á prestar un servicio á la libertad y á la república, un gran servicio al país entero, que paga, sufre y da sus hijos para la guerra.

Tenemos tranquila la conciencia. Somos hombres honrados, amamos la libertad como uno de los principales elementos de nuestra vida, y estamos dispuestos á sacrificarla para acabar con las huestes del absolutismo, con esas hordas salvajes, en frente de las que han derramado su sangre nuestros padres.

Pero es preciso confesar que cuando el fanatismo levanta una bandera, cuando la idea religiosa empuja á miles de insensatos, ciegos de inteligencia, y en nombre de su Dios cruel y de su rey impío cometen atropellos y ferocidades propios de pueblos salvajes, ni basta la fuerza de las bayonetas, ni es conveniente perseguir á los que, por amor á la libertad, decimos la verdad. A una idea reaccionaria hay que oponer otra idea liberal. Al eterno disgusto é impaciencia de los pueblos, hay que presentarles la esperanza de su mejoramiento; y, por último, creemos que un deber de conciencia obliga á todo aquel que se precie de honrado y amante de su patria, á significar cuáles son los males que nos afligen y á señalar los medios que se han opuesto á la realización de nuestros mejores propósitos.

CRÓNICA DEL DÍA.

¿Han resucitado los míseros que tanto daban que decir no há mucho tiempo? Nuestra pregunta no carece de fundamento, porque ayer fué míseros, hubo Consejo de ministros presidido por el duque de la Torre, y al decir de algunos diarios de la tarde, á este Consejo se le daba mucha importancia. Podrá no haberla tenido, pero segun nos ha dicho anoche *La Epoca*, se observó cierta agitación en los círculos políticos y cierta impaciencia en algunos por conocer el resultado del Consejo. La noticia que corrió más autorizada, fué la de que habia crisis, suponiendo que podría ser extensiva al Sr. Sagasta. Pero el Consejo fué acabado en paz, sin duda porque la dolencia que aflige al Gabinete no ha llegado á hacer crisis. Existiendo la dolencia, puede no haber día seguro, á no ser que los doctores acierten con el remedio.

Si las cosas pasaron como lo refiere *La Epoca*, y así debió suceder, porque nuestro estimado colega no aventura frases ni arriesga palabras, tenemos razon para sospechar que vuelven aquellos míseros de infeliz recordación, motivo bastante para recapacitar ó para que volviéramos en sí, como diría un diario bastante conocido.

Los rumores de que existían conflictos en el seno del Gabinete, circularon el día antes, es decir, que el míseros tuvo su víspera como todas las cosas que tienen sabor á solemnidad. Es cierto que se dijo que el general Lopez Dominguez pasaria á la isla de Cuba, que el general Concha vendría á encargarse del ejército del Norte, y que sería reemplazado por algun individuo del Gabinete. Pero *La Política*, que tiene motivos poderosos para ilustrarnos en esta materia, y que no carece de bríos para expresarse con claridad en asuntos delicados, cree estar en lo cierto desmintiendo plenamente el fundamento de esos rumores, que juzga hijos del deseo de ver descomponerse la situación actual con los continuos cambios, lo cual demuestra el cariño que este Gobierno profesa á lo permanente, á pesar de su carácter interino y transitorio.

La Política niega rotundamente que se trate de separar del mando de Cuba al general Concha, que es, en su opinion, hoy allí irremplazable, mientras dice que no lo es en el ejército del Norte, y que es, por lo tanto, seguro que el Gobierno no le reemplazará.

Los que hoy promovieran esa modificación, dice, si se profesaran amigos de la situación actual, no serian sino sus enemigos más ó menos inconscientes: serian el eco de deseos individuales poco conformes con el interés general.

Figúrense que estas palabras no van dirigidas á los adversarios del Gobierno; antes bien nos parece que son oportunos avisos á ciertas y determinadas entidades del partido constitucional, que no están muy bien avenidas con algunos de los ministros. Por eso añade *La Política* con tanta seguridad:

«No creemos que el duque de la Torre esté dispuesto hoy, cuando no existe motivo justificado, á dar gusto á los que pugnan por modificaciones que no están ni en el interés de la patria ni en el de la situación.

El nombre del general Lopez Dominguez ha sido mencionado, más bien para hacer la guerra al jefe del Estado, que para reconocer los méritos del actual capitán general de Cataluña.

Bueno es que *La Política* nos lo advierta para estar al corriente de lo que pasa, pues el colega ha de haber comprendido que para nosotros tan mal andarán las cosas con este ministerio homogeneo, como con otro cualquiera remendado, aun cuando fuese de la misma tela.

Ello es que el míseros ha pasado, y á juzgar por lo que escribe el colega citado más arriba, la crisis, ó no ha existido, ó ha sido conjurada.

Que el Gobierno se afana por nuestro bien; que merece la confianza de la nación y que continúa tranquilo sin temores de ser modificado por ningún competidor, lo revela el diario que más caracteriza al actual orden de cosas. Jamás nos habló de crisis *La Iberia*. ¿Y para qué?

fijó su mirada en la cortina de terciopelo que cubria la entrada de la sala.

«¡Oh, mi buen Respaldiz!—dijo adelantándose para dar cariñosamente la mano al recién llegado.

Respaldiz la tomó y la apretó, aunque sin manifestar un semblante tan risueño como el de su compañero. En seguida tiró desdénosamente al suelo el manto y el triocero, quedando en traje suelto y ligero, pues no llevaba la sofana.

«Algo grave te acontece, pues vienes á mi casa tan temprano y con semblante algo conmovido, si no me engaño, por la ira.—

«Y algo grave ha de acontecerse á tí tambien, Julian; pues te encuentro á estas horas en traje poco menos que de novio y con semblante algo conmovido, si no me engaño, por la esperanza.—

Julian dejó entrever una ligera y franca sonrisa. «Eso no importa Respaldiz: lo que me importa es saber cuál es el motivo de tu venida, si hay en ella, como supongo, algo grave para tí y en que yo pueda darte una prueba de mi buena amistad.—

Respaldiz se habia sentado junto al velador y tocaba con los dedos sobre los dibujos de nácar, como sobre las teclas de un piano, pero con una precipitación que tenia todas las apariencias de un movimiento convulsivo.

Julian le miró con una atención que revelaba sorpresa é inquietud.

«¿A quién pudieras imaginar que han puesto preso?—exclamó Respaldiz, sin dejar de tocar con los dedos en el velador.

«¡Preso!—

«¡Sí, preso! Preso por el Rey, como han dicho el escribano y los corchetes.—

«Por de pronto... no es fácil adivinar...—

«A Querubin.—

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(36)

EL DÍA DE LOS DIEZ Y SEIS

ó LOS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

Algunos libros, colocados en un velador de ébano con primorosas incrustaciones de nácar atormentado, indicaban que tambien consagraba algunas horas al culto de Minerva, diosa de las ciencias.

La mitología presentó á Vénus en amigable consorcio con Marte, y la morada del estudiante era una representación de la alegoría mitológica. La sala era aristocrática y voluptuosa: la alcoba era por su aparato marcial el contraste de la sala. Al lado de la cama, que cubría una lujosa colcha de damasco azul, habia un velador con algunos libros y un candelabro de plata, con cuatro bugías. Lo demás era una verdadera armería: espadas, espadines, sables, escopetas, pistolas, equipos completos de cazador pendían de armarios, escarpias y clavos romanos. Dos carétes de alambre que se veían entre las armas, indicaban que el estudiante se ejercitaba á veces en el arte de la esgrima.

¿Por qué ostentaba tan sorprendente lujo aquel estudiante, cuando todos los estudiantes, aun los

que pertenecian á familias opulentas, vivian con una austeridad esencialmente espartana? Era su padre rico, y activo, como buen castellano: una frase desdenosa de un magnate de la ciudad, habia bastado para que formara empeño en que su hijo apareciese como un príncipe entre los cuatro mil estudiantes de la Universidad.

El hijo reinaba en la ciudad por su esplendor, y el padre en los campos por su nobleza y generosidad: uno y otro eran un tesoro siempre abierto para la amistad y para la desgracia.

Al entrar Respaldiz en la sala, encontró á su amigo paseando y en actitud de hombre que espera que llegue una hora de antemano fijada para una empresa; tal vez para una cita.

Ya no era el estudiante y mucho menos el estudiante de la tuna, con el manto raído y el triocero aporillado, prendas reservadas para las escusiones de verano: era el gentil y gallardo caballero, orgullo de sus compañeros, ídolo de las mujeres y envidia de los orgullosos de la ciudad.

Hallábase ya correcta y elegantemente vestido, como si fuese la hora de salir á paseo al Rollo ó á la pradera del Zurguén. Esmeradamente peinado, con el cabello recogido con una cinta de seda en airoso lazo y envuelto en una ancha reddeilla con borlas de azabaches, mostraba su noble y despejada frente, asiento de la inteligencia y noble revelación de la alteza de sus pensamientos.

Vestía una casaca de seda negra de corte redondo, forrada de gró blanco, con grandes botones tambien de seda negra en la tapa derecha y al rededor de la bocamanga; chupa de seda blanca, primorosamente bordada de sedas de varios colores en los filetes y en las tapas de las carteras; camisa de fina batista de Holanda, con grandes bullones de encaje de Bruselas; corbata blanca en lazo y con

dos puntas bordadas cayendo simétricamente sobre el pecho; calzon de paño blanco de Sedan, ajustado por bajo de la rodilla con tres pequeñas hebillas de oro; media de seda blanca de Lyon y zapatos de finísimo cuero con grandes hebillas de oro.

Un espadín con empuñadura de plata, hábilmente cincelada sobre mate, con sutiles líneas de esmalte color azul de Prusia, y una cadeneta del mismo metal, de pequeños y bruñidos eslabones, que terminaba en dos brillantes globos, era el signo ostensible de su calidad de noble de antiguo solar; y las cadenas de oro, con globos, llaves y sellos, que pendían de cada uno de los bolsillos del calzon, revelaban en el estudiante al caballero de 1801.

El sombrero de castor, ligeramente apuntado y conservando todavia algo del tipo primitivo del chamberg, con una presilla de seda trenzada y recogida con un boton de azabache, se hallaba sobre el divan, esperando la hora de marcha de su señor.

Más de una vez habia el Rector tenido intencion de increpar al estudiante de la calle del Consejo por aquel lujo, que podia ser la piedra de escándalo de todo el gremio escolar; más como sabia que tenia el estudiante un padre muy rico, que habia dicho en público, hablando de su hijo, que del rey abajo ninguno; que sabia gastar sus onzas, para dar en rostro á ciertos hidalguitos de mucha fachenda en la persona y poca sustancia en el puchero, y además, pagaba puntualmente los diezmos y primicias á la Iglesia de Dios y cuidaba con solcito afan de los templos del Espíritu Santo, que son los pobres; y como una noche que á hora inoportuna habia llamado á la puerta de aquella casa la ronda universitaria habia gritado la patrona, y en su consecuencia el patron, hombre de estatura semi-colo-

sal, capitán de dragones retirado que habia servido en varias campañas á las órdenes del coronel Cadalso y últimamente en la del Rosellón á las del general Ricardos, habia bajado bafando y echando pestes y juramentos, con la cabellera destrenzada y por lo mismo espantoso como la cabeza de Medusa, con sus ojos saltones, su voz bronca y con una espada como un tablon, que llamaba la Coriana, y habia emprendido á palos con los bedeles y con el Rector, sin encomendarse á Dios ni al diablo, rompiéndoles el farol, poniéndolos en azorosa fuga y jurando por todo lo jurable que otra vez habia de ahogarlos por el pusezo si directa ó indirectamente, de cerca ó de lejos, de frente ó al soslayo se atrevían tales malandrines y gentezuela á perturbar en lo más mínimo la quietud y sosiego de aquellos barrios y mucho menos del Sr. D. Julian Sanchez de Castilla; y como, por último, el prior del convento de San Esteban, del orden de dominicos, era tío del estudiante; por estas y otras no menos poderosas razones, el Rector se habia quedado con sus intenciones y propósitos, contentándose con murmurar con algunos catedráticos viejos de aquella falta de circunspeccion y obediencia á los buenos usos y costumbres de la madre Universidad.

Tenia además aquel estudiante el venturoso privilegio de ser querido por todos los de las cuatro facultades y profundamente respetado por los de Escuelas Menores: habia intentado tocarle al pelo de la ropa, habria equivalido á intentar cardar la suya pelo arriba á los cuatro mil individuos del gremio escolar.

Al oír los pasos de Respaldiz, que entraba por el corredor, se detuvo en su maquina! paseo, y como desprendiéndose por un instante del pensamiento que parecia preocuparle, alzó la frente y

Cumpliendo con sus deberes, obedeciendo al sentimiento imparcial y desapasionado del Gabinete, de que es el colega legítimo emanación, aun cuando el Gobierno no ha dicho repetidas veces que una verdadera Asamblea decidirá de la suerte del país y proclamará la forma de gobierno que más convenga, cuyo fallo acatará, no tiene inconveniente el colega á que nos referimos en juzgar soluciones que pueden ser las que acepten los futuros representantes, y descarta sus más terribles golpes el colega constitucional (sin Constitución) contra el alfonismo, á cuyo partido niega el título de conservador, llamando *trasmuchado* al derecho hereditario «como una negación del derecho moderno». Semejante modo de discurrir, es probable que coloque al colega en el *junco de la gloria*, y nos valemos de su frase.

Como le dice nuestro ilustrado colega *La Epoca*, nada más fácil que probar á *La Iberia* que no puede calificar de *trasmuchado* el principio hereditario el órgano de un partido que, llamándose constitucional, debe serlo, cuando menos en principio, de la Constitución de 1869, que consigna la monarquía hereditaria.

«Nada más fácil, dice *La Epoca*, y ya en diversas ocasiones lo hemos verificado, que demostrar que ese principio *trasmuchado* que, según *La Iberia*, es una negación del derecho moderno, rige en todos los grandes Estados de Europa, y es en todos la base del orden político, y en muchos la prenda más valiosa y la garantía de la libertad.»

Como decía antaño un colega con sobrada razón:

«No parece sino que *La Iberia* está escrito cada día por diversas plumas. Sus alternativas y cambios son ya tan frecuentes, que no es posible dar autoridad á sus palabras. Heterogéneo en sus trabajos, ideas y principios, cuando de homogéneo alardea el ministerio, el periódico que pasa por órgano del Sr. Sagasta ha perdido por completo la brújula y navega á merced de los vientos de la más reprensible inconstancia.»

La Epoca, en su artículo de anoche, dudaba si debería hacerse cargo de aquellas frases declamatorias y no meditadas: «En primer lugar, dice, porque veinte veces hemos demostrado su falta de razón, sin que *La Iberia* haya alegado un solo argumento valedero en su defensa. Poco valen los adjetivos, añade el colega, y las calificaciones de un periódico que no puede escribir un solo párrafo sin demostrar que está reñido con la gramática y con la lógica.»

Hé aquí, á este propósito, lo que dice el diario republicano *El Orden*:

«Y dice *El Imparcial*, ó da á entender, que aquel periódico, *La Iberia*, morirá por su mala conducta. [No lo quiera el gobernador! Qué nos iba á suceder sin *La Iberia*? ¿Dónde encontraríamos aquellas «plumas de los cuadrúpedos», aquellos «ánchidos roedores», aquellas «frazes por las que «una vive en el ánimo del prójimo, como no parece sino que, como dicen los filósofos, «yo me doy en mí y á tercera persona?»

«¿Quién hablaría en latín y en castellano al mismo tiempo diciendo: «la natura? ¿Quién «callaría las reminiscencias, y dónde se encontraría el «letal proceder, y dónde el «plural de los adverbios?» Si *La Iberia* no existiera, habría que inventarla. Afortunadamente no se confirmarán aquellos anuncios.»

La Bandera Española, al copiar estos párrafos de *El Orden*, dice que lo que más le llama la atención en las anteriores líneas, es la fiel memoria que guarda *El Orden* de las cosas de *La Iberia*. Sin embargo, el colega republicano no tuvo presente lo del «*junco de la gloria*», y eso que ha sido una concepción reciente, ó como si dijéramos, de alta novedad.

La Iberia publicó ayer un artículo titulado *El partido constitucional representante del orden*.

La abundancia de original nos impide dedicarle otro artículo, pues bien lo merece el asunto á que se refiere; pero lo haremos en nuestro número de mañana.

Las noticias que circularon ayer referentes á crisis, combinaciones para la distribución de altos puestos, satisfacciones por recientes agravios y otras menudencias, están condensadas, aunque hipotéticamente, en estos párrafos que publica *El Orden*:

«Supongamos que el general Jovellar manda el ejército del Centro á satisfacción de todos, y que el Círculo hispano-ultramano, según el correspondiente de *Las Provincias*, de Valencia, no desea la continuación del general Concha al frente de la capitania general de la isla de Cuba.

Y así formado el ovillo, supongamos que es llegada la hora de aclarar las situaciones, proceder á lo que sea más conveniente, y reunir voluntades y facilitar inteligencias, contentando á los más á costa de los menos; el procedimiento para lograr estos fines, ya se sabe cuál es, tratándose de personas: una combinación. Y vuelven á oírse los siguientes nombres: Concha, Pavía, López Domínguez, Serrano Bedoya y Rey. El general Rey ha estado indicado ya para ministro de la Guerra; el general López Domínguez para la capitania general de la isla de Cuba, y el general Pavía para la de Cataluña. ¿Por qué, pues, no ha de ser ahora posible lo que se creyó que antes lo era?»

Ignoramos el fundamento de tales rumores; creemos que alguna idea de las apuntadas habrá cruzado por la imaginación de alguien que aspire á codiciado puesto; pero nos parece que por ahora continuarán las cosas como estaban, si bien han de adquirir los micróscopos la importancia que iban perdiendo.

Ayer tarde circularon rumores de que la junta carlista de Durango se había sublevado al grito de «Paz y fueros», habiendo depuesto las armas dos batallones.

Oficialmente no hemos podido confirmar la noticia; pero hemos visto cartas de Vitoria en las que se anuncia la probable

disolución de las facciones, si estas recibían uno ó dos golpes de importancia, pues el cansancio de los provincianos es grande, y el disgusto que en ellos produce el excesivo rigor con que los jefes carlistas los tratan, les decidirá á tomar dicha resolución.

Otras veces se le nombra á cada gobernador de provincia su correspondiente secretario; ahora las cosas se hacen de otro modo, y habrá que nombrar un gobernador para cada secretario de los ya combinados. El arreglo urgente, y vistas las dificultades de la combinación de gobernadores, se ha principiado de abajo á arriba, como la Ordenanza militar previene para los servicios mecánicos.

Sobre este asunto, dice *La Correspondencia*:

«Está ya hecha la combinación de secretarios de gobiernos de provincia, que hace mucho tiempo anunciábamos, á consecuencia de haber sido destinado á Gobernación el que lo era de Cuenca, D. Norberto Sancho. En su virtud, pasa á Cuenca el secretario de Soria; á éste le reemplaza el de Logroño; á Logroño va el de Segovia, y á ésta vacante D. Rafael Portillo del Villar, oficial que ha sido de gobiernos de provincia.»

Según noticias de los amigos del Gobierno, en el Consejo que ayer presidió el duque de la Torre nada extraordinario ocurrió ni tuvo la importancia que se le suponía. Comprendemos el interés de los ministeriales en que nada trascendental suceda ni haya eclipse total ni parcial en el cielo sin nubes de la situación; pero creemos que los asuntos que en dicho Consejo se trataron no todos fueron ordinarios, y ahí está *La Correspondencia* que no nos dejará mentir, en cuyas columnas hallamos los siguientes párrafos:

«El Consejo de hoy empezó á las dos y ha terminado á las cinco y media. A las cinco entró el brigadier Terreros, que ha traído una comunicación del general Moriones. Se han tratado diferentes asuntos: de indultos, de las operaciones militares y de los medios de impulsar el envío de refuerzos á Cuba, cuestión que ha abordado el presidente del Poder ejecutivo, como ofreció, según indicamos en su día, á la comisión del Círculo ultramarino.

«Uno de los primeros asuntos de que se ha ocupado hoy el Consejo de ministros celebrado con el duque de la Torre, ha sido acordar el indulto de la reo Maximina, sentenciada por el jurado á la pena capital.

«Inmediatamente, salió el ayudante Sr. Carvajal á participar tan fausta nueva al presidente de la Audiencia, y al doctor Carrasosa, Sr. Topete, señores de Miraflores y de Molina, que habían gestionado este indulto.

«La solicitud de indulto dirigida al señor presidente, la había presentado el marido de la misma procesada.

«En el Consejo de esta tarde se ha tratado largamente de la exposición del general Pavía, acordándose acceder á ella.

Pues si el Gobierno y el general quedaron ya satisfechos en la última conferencia, ¿qué queda la presidencia? ¿A quién falta que satisficiera?

Hemos recibido una carta de Jaén, en la que se nos dice que en la provincia de Granada la Guardia civil tropezó con siete hombres que conducían varios pares de mulas y que se resistieron, resultando tres de ellos muertos y los otros cuatro prisioneros. Las mulas son las robadas días pasados en Bailén y otros pueblos de la provincia de Jaén.

El lunes próximo habrá una comida de 27 cubiertos en la presidencia del Poder ejecutivo, en honor del ministro residente de Suecia y Noruega.

Ayer estuvieron los fiscales del consejo de guerra permanente á recibir la declaración al director interino de *La Igualdad*, Sr. Querejeta, sobre el asunto de las célebres cartas.

Ayer tarde se dijo que el jefe carlista Mogrovejo, con seis batallones, ha pasado á la provincia de León, huyendo de sus compañeros del Norte.

Hubiera sido de desear que la huida del nuevo jefe carlista fuese en dirección de la frontera.

Un colega ha oído en algunos círculos, sin que sepa el fundamento de la noticia, que se ha presentado á las autoridades de Bilbao un batallón completo de carlistas alaveses solicitando indulto.

Este batallón debe ser el mismo que se presenta todos los días, desde hace quince, en las columnas de los periódicos.

Nosotros deseamos que se presenten muchos, que depongán las armas todos, pero que sea de veras y que no se anuncie hasta que suceda.

El decreto que aparecerá en breve reformando el impuesto de guerra en las ventas, parece que se reduce á hacer obligatorio el uso del sello de cinco céntimos en las ventas de objetos cuyo valor se estime en 10 reales ó más.

Según noticias que *La Bandera Española* tiene por ciertas, las reformas que el Sr. Alonso Colmenares proyecta en su departamento, serán sometidas al acuerdo de sus compañeros en el orden siguiente: reforma de la ley orgánica del poder judicial; separación de lo contencioso-administrativo de lo puramente judicial, y, por último, reforma de la institución del jurado con arreglo á los datos allegados.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* publica los siguientes detalles sobre los descubrimientos hechos por la junta inspec-

tora de la deuda del Tesoro, cuya importancia no necesitamos encarecer:

«La cuenta de los bonos era llevada con tal informalidad, que será muy difícil averiguar lo que el Tesoro ha recibido y pagado por este concepto. Después de minuciosas pesquisas para averiguar el paradero de 6.000 bonos enviados desde Londres para su cancelación, y que no figuraban en los asientos, han parecido dichos bonos todavía encerrados en las cajas en que vinieron desde Londres. Por estas muestras puede juzgarse lo que habrá podido suceder.

Hemos dicho y repetimos, que la más urgente de las necesidades de la Hacienda es tener buena y exacta contabilidad, y el ministro que logre poner cima á esta tarea, habrá proporcionado muchos millones al Tesoro.»

Nada de nuevo en Francia. El 10 se celebró un Consejo de ministros en el palacio del Elíseo, bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon, al cual asistieron todos los individuos del gabinete excepto el general Chabaud Latour, que no debía regresar hasta el lunes siguiente. Dicese que en este Consejo quedó definitivamente resuelta la cuestión del regreso del Orenoque.

El gran duque Constantino de Rusia salió de París el 11, de regreso á su país.

Habían llegado á la capital de Francia el ministro de los Estados Unidos en París, Mr. Washburn, después de disfrutar una licencia, y Mr. Winthrop, ex-presidente de la Cámara de representantes de aquella nación.

El presidente de la república francesa, mariscal Mac-Mahon, ha renunciado decididamente á todo nuevo viaje.

Esta resolución ha sido anunciada oficialmente en una carta dirigida al alcalde de Nevers, en respuesta á una petición de aquel ayuntamiento suplicando al mariscal que se detuviese en aquella ciudad.

El *Journal des Débats* ha dicho que los diputados monárquicos no tienen motivo para estar satisfechos de las últimas elecciones de consejeros provinciales, toda vez que han dejado de ser reelegidos en este último concepto mucho mayor número de ellos que de diputados republicanos.

La Liberté niega que sea exacto lo manifestado por el *Journal des Débats*, repitiendo lo que ya había expuesto en su número del 8 del corriente, á saber: que los diputados monárquicos elegidos como consejeros provinciales el 4 de Octubre, son cincuenta y siete, al paso que los diputados republicanos solo ascienden á treinta y tres; que los diputados republicanos son doce y los monárquicos diez, añadiendo, por último, que una de las facciones monárquicas, la de la apelación al pueblo, que presentó candidatos en las elecciones para consejeros generales á catorce de sus diputados, ha visto triunfar trece, no habiendo sido vencido más que uno, el honorable Mr. Dassanovsky, que escumbió gracias á la coalición de sus adversarios, legitimistas y republicanos.

Signe á la orden del día en la prensa extranjera la prisión del conde de Arnim.

La *Gaceta de Spener*, de Berlín, del 9 de Octubre, dice que ha sido desechada una proposición del Tribunal Supremo respecto á la libertad del conde de Arnim.

La *Gaceta de Colonia* de igual fecha, asegura que los documentos reclamados al conde de Arnim, se refieren todos á la embajada de Alemania en París, y nada, tienen que ver con los asuntos de Roma.

El mismo diario desmiente la noticia de que el príncipe de Bismark tenía intención de presentar su dimisión si el conde de Arnim no era sentenciado.

Un telegrama de Berlín, también del 9 del corriente, que publica el *Daily News*, dice que durante el tiempo en que el conde de Arnim era embajador en París, recibió de Berlín instrucciones en vista de las cuales debía protestar contra algunos actos del gobierno francés. Sápase que se trataba de actos favorables al ultramontanismo. Como el conde juzgó que semejante paso era poco prudente, dirigió dar cumplimiento á aquellas instrucciones y escribió una extensa Memoria en apoyo de su parecer. Descontento el príncipe de Bismark, le devolvió la Memoria anotada al margen. Este documento es el único que el canciller del imperio exige que entregue el ex-embajador en Francia, quien podría conservar todos los demás si devolviera este.

El conde de Arnim está resuelto á permanecer en la cárcel, calculando que la prisión le valdrá forzosamente un ascenso ulterior.

Terminamos esta reseña con algunas noticias respecto á la familia del preso.

Existen en Alemania veintiocho individuos de la familia Arnim: dos pertenecen á la Cámara de los señores, y otros muchos ocupan puestos importantes en el ejército. Las relaciones de parentesco de esta familia son numerosísimas, y se extienden hasta la misma corte. Uno de los individuos de esta casa, Herr Arnim Krochelander, casó con la hermana del príncipe de Bismark.

Según escriben de Londres con fecha 10 del corriente, el vicesalmirante Steward y el primer ingeniero de la marina, Mr. Barnaby, van á visitar los puertos militares del continente. En primer lugar, se dirigirán á Cherbourg, y después de

examinar los puertos militares de Francia, se trasladarán á Italia.

Habiéndose negado á someterse á una reducción de 20 por 100 en sus salarios, 6.000 mineros de Wakefield, han sido despedidos. Otros muchos lo serán la semana próxima por haber sido desechadas todas las proposiciones para someter las diferencias á un arbitraje.

En un *meeting* celebrado en Birmingham, la Asociación general de mineros decidió recomendar á los obreros de las minas de Wigan que aceptaran una reducción de 10 por 100 en los jornales y emprendiesen de nuevo los trabajos, toda vez que la Asociación no podía ya sostenerlos.

El 12 del actual debió empezar en el tribunal de la Baja Franconia, establecido en Wurtzbourg, la vista de la causa de Kullmann, acusado de tentativa de asesinato contra el príncipe de Bismark. El preso, escriben, se mostraba perfectamente tranquilo, y cuando se le pregunta la causa, contesta que está completamente seguro de no ser sentenciado, á lo sumo, más que á algunos meses de prisión.

Créese que el sistema de defensa que adoptará Kullmann, consistirá en una negativa formal de la intención de matar al príncipe, sino de asustarlo, apoyándose esta declaración en que no se ha encontrado traza de la bala de su pistola ni en las paredes de la calle ni en los entrepaños del carruaje del conde. Ciertamente que la policía ha encontrado una bala incrustada en la pared de una casa, pero esta bala era del calibre de un fusil de munición prusiana, y databa evidentemente del año 1866.

Como ya nos anunció el telégrafo, el 9 terminó sus tareas el Congreso internacional postal, reunido en Berna, habiendo firmado el convenio para la formación de la unión postal los delegados de todas las naciones representadas, á excepción de los de Francia. El delegado británico rogó al presidente del Congreso, monsieur Borel, que aceptara un servicio de té de plata, que le ofrecía en nombre de todos los individuos del Congreso, en testimonio de gratitud.

El Consejo federal suizo obsequió por su parte el citado día 9 con un gran banquete á todos los delegados.

El primer domingo de Octubre fué recibido en audiencia con gran solemnidad, por el sultan, el conde Zichy, embajador de Austria-Hungría en Constantinopla, habiendo durado la audiencia hora y media.

El conde Zichy dió al sultan las gracias en nombre del emperador Francisco José por el buen proceder de Turquía en la cuestión de la Puerta de hierro.

El gran señor se manifestó muy complacido con las palabras del embajador, y protestó de su perfecta simpatía por la persona del emperador de Austria-Hungría, así como de sus deseos de mantener las relaciones más amistosas con el gobierno austriaco.

En seguida se informó con el mayor interés de los detalles de la expedición austriaca al Polo Norte, y especialmente de la permanencia de los viajeros, durante sesenta y nueve días, en un banco de hielo.

El conde Zichy tuvo que explicar al sultan cómo habían vivido durante tantos días, gracias á las conservas alimenticias.

El sultan terminó la audiencia invitando al embajador y al ex-presidente del ministerio húngaro, Mr. de Izlavy, á visitar los palacios imperiales.

El Tribunal superior de Berlín ha desestimado la petición de nulidad, formulada por el obispo de Munster, monseñor Brinkmann, de la sentencia condenándole á 200 thalers de multa y á cuarenta días de prisión por haber procedido, en oposición á lo dispuesto por las leyes, al nombramiento de un cura.

Un registro verificado en Florencia el día 9 del actual en casa de un internacionalista, dió por resultado el descubrimiento y consiguiente incautación de nueve bombas Orsini y de proclamas socialistas.

En Caserta prendieron en igual día á quince individuos que formaban parte de una asociación de malhechores, que se suponía estaban en relaciones con la partida que sequestró al cardenal Teodoli, que, según anunció el telégrafo, pagó un rescate de 10.000 duros.

Dicen de Copenhague el 9 de Octubre, que, según un despacho fecha del día anterior en Yokohama (Japón) dirigido á la Compañía telegráfica septentrional, no se confirma la noticia publicada por *El Globo* de Londres sobre haberse declarado la guerra entre la China y el Japon.

El 11 debió salir de Copenhague, créese que con dirección á Francia, el príncipe de Gales á bordo del yacht *Ossborne*. La princesa Alejandrina y sus hijos permanecerán en la capital de Dinamarca hasta el mes de Noviembre.

El Folketing o Parlamento dinamarqués ha elegido su mesa. Mr. Kraabe resultó ser presidente, y MM. Hansen y Hoegsbro, vicepresidentes.

La conversión de la reina madre de Baviera se realizó el 8 del presente mes, según *El Vaterland*, periódico de Munich. El acto se hizo con toda solemnidad en Hohenschwangau.

FOLLETO NOTABLE.

Hemos recibido un folleto titulado *LA BANDERA Y EL GRITO DE GUERRA, opusculo militar por un antiguo oficial de fila*, bajo cuya modesta firma se encubre el nombre de un antiguo general no menos distinguido como militar que como publicista.

Sentimos que las dimensiones de nuestro periódico por una parte, y por otra consideraciones de actualidad que nuestros lectores comprenderán fácilmente, nos impidan copiar mucha parte del notabilísimo escrito de que nos ocupamos.

Así y todo, no podemos prescindir de dar una ligera idea de las ideas que su apreciable autor ha querido desarrollar y defender en su obra.

LA BANDERA.

Desde los primeros tiempos, desde que las tribus ó las grandes agrupaciones de hombres empezaron la serie interminable de guerras que han afligido y adigrán á la humanidad, vienen sirviéndose las enseñanzas militares para guiarse y reconocerse en la pelea, para centro de reunión, para alegorías de mando y para representación de los combatientes.

Mantenida la costumbre á través de los siglos, bajo distintas formas, en mayor ó menor número y con variedad de atributos, procede, no obstante, de la milicia romana la que hoy se sigue sobre el particular en los ejércitos. La Edad media generalizó y personificó excesivamente el uso de banderas, distinguiéndolas por colores y nomenclaturas: el Renacimiento lo modificó é inició reglamentarias; y, transmitidas á la época presente, tomaron más identidad con las enseñanzas de las legiones, aunque siempre guardaron lo esencial del primitivo objeto: el símbolo, la representación de las tropas, la muestra que deben seguir en las batallas.

Ese era el sentido de las banderas reales, lo mismo que de las de cada señor en su menada ó de cada caudillo en la hueste: no era otra que la bandera particular del rey de Castilla la que en las crónicas se nombra «Bandera real de Castilla»; y por eso no se parecían al modelo morado del pendón á que en fecha reciente se pretendió darle antiquísima y popular prosapia los de Alfonso VIII en las Navas de Tolosa, de San Fernando en Sevilla, de Alfonso XI en el Salado, de D. Juan II en la Higuera y de los Reyes Católicos en Toro y en Granada.

¿Quién no ha leído, al hojear las antiguas crónicas, el brillante papel que representaron las banderas en las batallas, y cómo atribuyen con frecuencia los deánestres á ver los soldados abatido el pendón real ó el del caudillo que les conducía?... ¿Quién no ha encontrado rasgos sublimes, como el del alférez real portugués Duarte de Meneses en la jornada de Toro, que resistió solo a un después de haberle cortado las manos, cubriéndolo con su escudo y mutilado cuerpo?...

En la moderna constitución regular de los ejércitos permanentes se conservó, y hasta se reglamentó, cuanto venía sancionado por las antiguas costumbres para dar respetuoso prestigio á las banderas: la benedición religiosa las imprimió carácter sagrado; juráronse por las reclusas; rindieron honores de armas; tomaron puesto y funciones tácticas, ostentaron en sus colores y escudos los blasones de la provincia ó ciudad de que procedía el regimiento, y bordáronse en sus paños imágenes veneradas, moles y leyendas expresivas de alguna virtud ó de los lugares y fechas en que se habían ilustrado. Y la historia militar de los últimos siglos, como la del presente, registra muchos casos de generoso esfuerzo por conducir á la victoria ó por salvarlos con honor en ocasiones supremas, que igualan á los más celebrados de la antigüedad.

Los portentos de la obediencia, de la lealtad y del honor, conduciendo á la abnegación hasta con riesgo de la vida, dimanan de la fé, de la adhesión viva al poder supremo y de la convicción de su firmeza; de gran valor los resortes orgánicos y disciplinarios de la milicia, no bastan por sí solos; exigen estar apoyados en la moral, como para funcionar los muelles de la llave ha de ajustarse en la caja del fusil á que se destina. Y en esto se funda el apotegma que repetía Napoleón I, de que en la ciencia de la guerra entran por elementos lo divino y lo humano; en el cual se comprende que además del arte y de cuanto á él pertenece, que se halla en los libros y en las facultades físicas del hombre, requiérese el concurso intelectual del espíritu, en todas las acepciones del género y de la moral.

Faltando la entidad significativa, es indiferente que dejes en las filas las viejas materiales enseñanzas ó que las dotes de otras caprichosas: exhortadas las tropas con frases galanas, prodigal ascensos á vuestros preferidos, aumentada la soldada para infundir nuevo aliento, para pedir entusiasmo á las legiones; todo será en balde; quedó frío el corazón; el altar fué derribado; habrá que erigirlo de nuevo ó que renunciar á aquella demanda: los guerreros verán ondear estandartes, pero nada dirán al alma sus colores, no tendrán banderas!

Algo superior al mero distintivo de gala marcial se escondió entre los pliegues de las enseñas de guerra; algo que se escape á definición bien comprensible, lo mismo que acontece con cuanto atañe al espíritu y al honor; una virtud, una magia poderosa que ha llegado á veces á parecer sobrenatural, que á todos luce falta y quieren siempre utilizar, pero que pide, para que sean efectivos sus milagros, que se mantengan con veneración, que nunca se las borre el lema ni las empañe el brilo.

En las fortalezas y en las embarcaciones de guerra flameaban igualmente banderas de la antigüedad, que eran las mismas de las legiones que las tripulaban, y más adelante las de los reyes ó almirantes correspondientes: el adoptar las propias de las plazas y de los buques fué cosa posterior; al principio arbitrarias, diversas y variables; luego reglamentadas, y por último, idénticas á las de la respectiva nacionalidad. Precisamente poco antes de declararse por D. Carlos III el actual pabellón español, dotaba de su peculiar el gobernador de Orán á los fuertes de la plaza de banderas encarnadas, mandando se estremaran con salvas de honor al soberano el día de su festividad.

Pero la expresada regla de un pabellón nacional adoptada por todos los Estados se ha llevado en algunos á ostentarlo con tanta profusión, que ya empieza á desvirtuarse la grandeza de su significación. Pasó en Francia, de las tropas, fortificaciones y navios, á los edificios públicos y á los establecimientos particulares, convirtiéndose en colgadura de adorno para las fiestas en los balcones del caseiro y hasta en los más ínfimos bodogones; y la moda, salvado el Pirineo, propende á avencinarse en España, con algún detrimento del prestigio del emblema; pues, mostrándose ya las banderas rojas y amarillas en los humildes estancos de la capital, podrá suceder lo que con los uniformes, condecoraciones y títulos honoríficos, que el abuso los rebaja y llegan á ser tenidos por la gente sensata con cierto desden que asemeja á menosprecio.

EL GRITO DE GUERRA.

En la Edad media, sin perjuicio de ciertas voces particulares asimiladas á las banderas de divisa de los reyes y señores, prevaleció como fórmula más general para los gritos de guerra alguna expresión de ideas religiosas: así resonó, durante las primeras cruzadas, el *Dieu et moi, Dieu le veut y Dieu nos aide*; así en la Península se oía contra los moros apelar á Santiago, añadiendo, en el momento de embestir, el temido *cierro España*; así en Francia duró tanto tiempo como el oriflama su inseparable saludo de *Moutjo Saint-Denis*; así los alemanes del siglo XIII entonaban un *Kirie eleisen*, y así también los musulmanes, poseídos de ardor bélico y sectario, pronunciaban algunas sentencias ó versículos del Korán, como *Aláh-Akbar* (Dios es grande), *Bismiláh* (en el nombre de Dios), y sobre todo su conocida profesión de fe. En el relato que hace de la batalla de Alarcos el libro llamado *Rond-el-Kartá*, se dice que «avanzaron las banderas almohades precedidas del blanco victorioso estandarte, que llevaba escrito: «No hay más Dios que Dios; Mahomet es el profeta de Dios, y solo Dios es el vencedor» cuyas mismas palabras, añade, gritaron aquellos musulmanes al precipitarse sobre la hueste cristiana de D. Alfonso».

Posteriormente, desde principios del siglo XVI, guerreando los españoles lejos de la patria, se valieron de su querido nombre como grito de guerra, añadiendo el de combate «¡ellos!» en Italia, en Flandes, en Alemania, en África y América; bien que en estos últimos continentes, por pelear contra infelices ó idólatras, manifestaban todavía el antiguo apelativo de «Santiago»; y ¡cosa digna de interés! aquella primera aclamación era una reminiscencia de la antigüedad, puesto que, según Plutarco, también gritaban «España» los peninsulares que asistían á las guerras de los romanos. De igual modo se pudo dar esa voz en la guerra de la Independencia y se da ahora en la isla de Cuba por los que allí valientemente sostienen la integridad nacional; pero no así en la de sucesión en el siglo pasado, ni en ninguna de las discordias civiles del actual, porque en ellas no es la causa de la patria por la que se pelearon peleas, que ambos bandos pretendían sostener, sino motivos distintos de discordancia interior; lo mismo que fué la posesión del trono por D. Pedro y D. Enrique, en el siglo XIV, el derecho á él de dos familias en el XVIII, y el pretendido en el XIX por una rama de la misma familia reinante, por ímas que en unas ó otras intervenciones para complacer los intereses extranjeros y cuestiones de sistema de gobierno. Personificando el monarca á la nación, y considerado en todas como jefe nato de sus ejércitos, nada más natural que el grito de «viva el rey» ó «viva el emperador», que establecido costumbre, muy extendida hasta el día, aunque á veces se sustituyera el nombre propio, como Napoleón en Francia y Fernando VII en España, pues no obstante la rigurosa disciplina y reglamentación táctica de las tropas permanentes modernas, y la diferencia enorme que se observa entre el modo con que tenían lugar las batallas antiguas y las de nuestra época, ocupando dilatado terreno en orden abierto, se ha mantenido el uso militar de los gritos de guerra.

Justificada la práctica de los gritos de guerra en tan diversas naciones durante el curso de los siglos, no se puede dudar que la bondad de sus efectos encierra una razón psicológica. Los hombres que por honor y disciplina soportan las mayores privaciones y trabajos, marchando serenos á arrostrar la muerte, necesitan en ciertos momentos de grandes estímulos que sostengan el ánimo ó le arroben para producir generosa emulación, ardiente deseo de distinguirse, de avanzar y de obtener la victoria; las voces de armas, la aclamación que entonces se levanta produce el fenómeno al transmitirse en la multitud, comunicándose nuevo vigor; y de ese sacudimiento general, galvanizado, resulta una maravillosa simultaneidad de sensaciones y de energía, preciosa para el éxito de un acto importante, ó tal vez decisivo, que, arriesgado y capaz de intimidar á los más valientes, pudiera fracasar sin el auxilio poderoso del espíritu inflamado.

Si el ejército la tiene (la bandera), si sabe leer su lema, también tendrá grito de guerra; de todos sus individuos será conocido, y fácil será y provechoso utilizarlos sin acudir á estemporáneos arbitrios para avivar el ánimo, ni que reglamentar su empleo en unísono, como los romanos, señalando el instante en que deba darse: él se hará oír, él se levantará con júbilo cuando la acción lo reclame, pero si falta el sagrado signo, si no está escrita en la conciencia de todos su leyenda, no hay grito de guerra posible; será vano intento el inventario de circunstancias; por más que se busquen palabras de halago, por más seducción que pretenda el pensamiento; y los peculiares de combate que se profieran, obedeciendo á esa exigencia de las batallas, nunca producirán el admirable sacudimiento de entusiasmo simultáneo.

De excesiva presunción, ó de empirismo profesional, merecerá tildarse á los que crean ser suficiente para todos en los ejércitos y en la guerra con los vínculos religiosos; así como deben pasar por ilusos los que confían demasiado ó se engrían de algún movimiento de entusiasmo que, á más de pasajero, auele ser muchas veces fugido y aun forzado. Uno de los generales de nuestra época de más sentido práctico militar y de exacto conocimiento del soldado, el después mariscal Bugeaud, duque de Isly, dijo acerca de esto á sus oficiales, en una conferencia, el párrafo siguiente, de profunda verdad y digno de repetirse:

«El entusiasmo es una pasión fugitiva, que es raro resistir á prolongadas fatigas, á privaciones y grandes intemperies. El honor de la bandera, la disciplina, la firmeza, la sangre fría, la fraternidad regimental, el patriotismo verdadero, son calidades más sólidas. Se puede sacar dichoso partido del entusiasmo en las graves circunstancias, pero es preciso no despertarlo hasta el momento crítico. El entusiasmo puede, en ciertas épocas, llevar la multitud á la guerra; pero él solo no constituye un buen ejército, por más que así se diga muchas veces».

Noticias de marina.—Anteayer salió del puerto de Civitavecchia, con rumbo á Tolón, la fragata francesa *Oreogus*.

—La barca española *Asunción*, capitán Artan, llegó á Panzacola el 17 del actual, procedente de la Habana.

—Interrumpidas las líneas telegráficas por efecto de la tormenta, solo se tuvo anteayer noticia del siguiente movimiento de buques mercantes en los puertos de la Península.

Bilbao.—Ha entrado el vapor español *San Nicolás*, procedente de Santander.

—Han salido los vapores españoles *Curioso*, *Pasco-Andaluz* y *Hector Bilbao*, núm. 1, para Santander; el *Hispalis* para San Sebastián y el *Eivora* para Bayona.

Cádiz.—Han entrado la goleta inglesa *Harriet*, procedente de Alicante, y el vapor español *Góngora*, de Llívia.

—Han salido el bergantín inglés *Shepherdess*, para Montevideo; los vapores *Adriano* y *Alegría*, para Gibraltar; *Nuevo Capricho* para Higueiras, y *Góngora* para Sevilla.

—En Cartagena se espera al capitán general del departamento, Sr. Lobo.

—El jueves, al salir á la barra de Saances, cargado de calamina, el vapor *Recein*, de la compañía asturiana que explota la mina de aquel nombre, sufrió una considerable avería que le obligó á hacer el alijo del cargamento.

—El vapor *Alerta* entró en el puerto de Málaga en la mañana del lunes, procedente de Ceuta, para cuyo punto salió el sábado por la tarde condu-

ciendo ocho presos, cuatro rematados y cuatro sentenciados al Fijo.

—La escuadra inglesa del Mediterráneo, al mando del vicealmirante sir J. Drummond, que salió de aquel puerto con rumbo á Poniente el día 24 de Setiembre último, volverá al mismo el sábado próximo, donde permanecerá tres ó cuatro días solamente.

El *Flying Squadron*, donde arboló su insignia el contralmirante Randolph, deberá llegar también á Gibraltar en los últimos días del corriente mes.

La nube que en la noche del lunes descargó sobre esta capital, se extendió hasta el término de Aranjuez y Castillejos, donde cayó el agua con tanta abundancia, que aun ayer estaba inundada la vía, viéndose obligados los pasajeros á hacer transbordo.

En el Pardo descargó anteayer una manga de agua y granizo, causando daños de consideración y algunas desgracias personales. Según relación de un guarda, las aguas se han llevado ocho metros del antepecho del puente de la Reina, el de las Rejillas, situado en el cuartel de las Batuecas, ha desaparecido. En la posesión de la quinta ha caído una chispa eléctrica, destruyendo parte del palacio y una casa de guarida.

El monte ha sufrido extraordinariamente, pues en varios puntos ha arrancado de raíz las encinas.

El viñedo de la quinta ha sido arrancado por las corrientes casi en su totalidad.

Hasta ahora han aparecido dos mujeres ahogadas en el arroyo de las Zarzuelas, y un hombre en el río.

La Guardia civil ha podido salvarse merced á unas carretas, pues el agua les llegaba ya al pecho. Al amanecer de ayer, todo el Pardo, en la parte á que nos referimos, se hallaba cubierto de granizo, con un espesor de dos varas en algunos puntos. Por otro conducto se sabe que el crecimiento del río Manzanares ha ocasionado la muerte de una pobre mujer que estaba lavando en el puente de San Fernando, y fué arrastrada por las aguas. El cadáver fué encontrado en la mañana de ayer en el puente de los Franceses, habiéndose dado conocimiento al juzgado de guardia.

La corriente destruyó los pontones de Garrido, San Isidro, Santa Isabel y Embarradero, así como algunos efectos de los lavaderos.

El cuerpo de bomberos manobrero acudió inmediatamente, y ha permanecido allí hasta ayer, que el peligro había desaparecido.

A cinco millones de reales ascienden las cantidades satisfechas ayer por el Tesoro para atenciones de guerra.

Anteayer llovió en las provincias de Madrid, Avila, Cáceres, Leon, Llerida, Logroño, Salamanca, Segovia, Toledo, Valladolid y Zaragoza.

La Guardia civil del Moral prestó anteayer un servicio de suma importancia. Pareció que los caballos de una diligencia se desbocaron, dirigiéndose á un precipicio, logrando los guardias detenerlos en el borde mismo del abismo, quedando volada la diligencia, sin que hubiese que lamentar desgracia alguna personal.

En Setiembre último hubia en el hospital provincial de Madrid 77 enfermos, entraron 1.041, curaron 853 y murieron 143; de modo que en 1.º de este mes quedaron 317.

El Consejo Supremo ha autorizado se haga la convocatoria á ingreso en el cuerpo jurídico-militar, y ha aprobado algunas modificaciones en el reglamento.

Han sido nombrados 50 capellanes castrenses para igual número de batallones provinciales.

En la próxima sesión acordará el Consejo superior de Agricultura que la escuela dependa de la dirección del ramo y no de la de Instrucción pública, como sucede ahora.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Hoy deben dar principio los exámenes de ingreso en la Academia de cadetes de infantería. Pasan de 2.300 las solicitudes de examen presentadas.

Los juzgados de Igualada, Vich y Manresa se han reinstalado en sus respectivas cabezas de partido.

Hoy publicará la *Gaceta* la clasificación acordada por el Consejo supremo de Agricultura, de los aspirantes á las secretarías de las juntas provinciales de Agricultura.

Con motivo de los destrozos causados por el temporal en la línea férrea de Tarragona á Barcelona, se ha suspendido el servicio de trenes hasta tanto que se hagan las reparaciones necesarias.

Se ha reiterado la orden para que se dé colocación á los oficiales que regresen de Ultramar en las primeras vacantes que ocurran en el ejército.

Se ha aprobado una propuesta de tenientes á favor de ocho alféreses alumnos de la Academia de Estado mayor, que han terminado los estudios.

En el mes de Diciembre próximo se celebrarán exámenes para poder ingresar como cadetes en la Academia de caballería.

Se ha manifestado al director del Tesoro que la fundición de la maestranza de Sevilla tiene dispuestas las 800 toneladas de bronce que el ministerio de la Guerra facilita al de Hacienda para la acuñación de moneda.

Ha fundeado en Santofia, procedente de Santander, la goleta de guerra *Prosperidad*.

Ayer, á las diez y media de la mañana, llegaron á Madrid, procedentes de Miranda, dos compañías de ingenieros.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes á la insurrección carlista:

Cataluña.—El general Weyler participa que la guarnición de Amposta ha rechazado valerosamente dos asaltos de la facción, obligando á esta á retirarse. También lo verificaron sin combatir 500 carlistas que estaban en la orilla izquierda del Ebro tratando de impedir el paso de refuerzos, tan pronto como supieron la aproximación del brigadier Salamanca con una columna que desde Tarragona se dirigió por mar á Amposta para seguir después por tierra á aquel punto.

No se han recibido despachos de importancia de otros distritos, sin duda por hallarse interrumpidas varias líneas telegráficas á causa del temporal.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Por decreto de 12 de Octubre se indulta á Martín Solá de la pena de inhabilitación de 10 años y un día del derecho de elegir y ser elegido para cargos municipales de la multa de 200 pesetas y del pago de las costas que le corresponden al Estado, cuya pena le fué impuesta por la Audiencia de Barcelona en causa sobre abusos electorales.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—Ayer, á las dos de la tarde, el Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo, acompañado del Excmo. señor ministro de Estado, de las autoridades militares, de los generales y brigadieres con mando en este distrito, de los brigadieres y ayudantes á sus órdenes y de su secretaría, recibió con toda solemnidad al Sr. D. Cayetano María de Paiva Lopes Gama; el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor introductor de embajadores, presentó al señor presidente las cartas credenciales que le acreditaban como ministro residente del Brasil cerca del Poder ejecutivo de España, pronunciando con este motivo el siguiente discurso:

«Señor duque: Al tener la honra de poner en manos de V. E. la carta de S. M. el emperador que me acredita como su ministro residente cerca de V. E., la satisfacción que experimento se halla justificada por el celo con que me dedicaré á mantener y estrechar los lazos de amistad que felizmente unen al imperio y á España.

Nuevo testimonio de lo que aprecia mi augusto soberano la armonía en que viven ambos pueblos es la honrosa misión que se ha dignado confiarle cerca del Poder ejecutivo que hoy preside los destinos de España, y en el desempeño de la cual no economizaré ciertamente ningún esfuerzo para grangearme la alta benevolencia de V. E. y obtener la eficaz cooperación de su Gobierno.

Las amistosas relaciones que unen á nuestros dos países, así como mis simpatías personales por una residencia que me ha sido tan grata, me inspiran en este momento la expresión de los sinceros votos que formo por la completa pacificación y por la prosperidad de España.

El señor presidente tuvo á bien contestar: «Señor ministro: El Poder ejecutivo que tengo la honra de presidir, también desea de mantener y estrechar los lazos de amistad que unen la nación española al Brasil, acoge con gusto las credenciales que el emperador vuestro augusto soberano os confía la honrosa misión de representarle.

Me satisfacen al recibir estas cartas, que restablecen las relaciones oficiales entre nuestro país y aquel dilatado imperio, se completa con los sentimientos de adhesión que acabáis de expresarnos, cuya sinceridad ya por mí mismo he podido estimar.

Tened á bien, señor ministro, indicar á S. M. el emperador del Brasil la efusión con que acepta mi Gobierno esta prueba del aprecio en que tiene aquel monarca á nuestro país, transmitiéndole á la vez mi vehemente deseo de que S. M. imperial, su dinastía y el pueblo brasileño gocen de paz y ventura.

Contad así mismo con que, tanto por mi parte como por la de mi Gobierno, hallareis siempre cordial y eficaz concurso para la consecución de vuestros dignos propósitos.

Acto continuo el señor presidente, con las mismas formalidades que quedan detalladas, recibió al Excmo. señor barón Luis Arturo H. de Itersum; el cual, anunciado también previamente por el excelentísimo señor introductor de embajadores, puso en manos del señor presidente las cartas credenciales que le acreditaban como ministro residente de los Países Bajos cerca del Poder ejecutivo de España. Con este motivo pronunció el señor barón el siguiente discurso:

«Señor presidente del Poder ejecutivo: Tengo el honor de poner en manos de V. E. la carta por la que el rey, mi augusto soberano, se ha dignado acreditarme como ministro residente cerca de V. E. S. M., que se halla animado del vivo deseo de mantener y desarrollar las buenas y amistosas relaciones que tan felizmente existen entre los Países Bajos y España, me ha dado encargo especial de manifestar á V. E. sus constantes votos por la dicha y prosperidad de este país.

Mi larga residencia en España contribuirá á excitar mi celo á fin de conseguir resultados que se armonicen con los sentimientos de mi augusto soberano y de su gobierno, y para el desempeño de esta misión espero que podré contar con la benevolencia y confianza de V. E. y de los ministros».

El señor presidente tuvo á bien contestar: «Señor ministro: Honroso y halagüeño para la nación española, y para los votos que nuestro augusto soberano forma por la prosperidad y la dicha de España, y que en nombre de S. M. Neerlandesa especialmente habéis consignado.

El Poder ejecutivo que presido consagra á los Países Bajos igual simpatía y amistad no menos acendrada.

Como demostración de estos recíprocos sentimientos, y como suceso para ambas naciones venturoso, considero por tanto la presentación de estas cartas, por cuya efusión quedan felizmente restablecidas las buenas relaciones que desde hace largos años enlazan á España con el reino de los Países Bajos.

A mantenerlas y estrecharlas, como mi Gobierno desea, concurrirán notablemente vuestras calidades y el exacto conocimiento de nuestro país que con provecho y á detenida observación habéis adquirido.

En facilitar vuestras delicadas aspiraciones se complacerá también el Gobierno español, que sinceramente se asocia á mi ardiente deseo de que Dios otorgue constante felicidad á S. M. Neerlandesa, á su dinastía y á la próspera nación cuyos destinos dirige».

Terminada la recepción oficial, los representantes del Brasil y de los Países Bajos se retiraron, acompañados del señor introductor de embajadores, en la misma forma y con iguales honores al dirigirse á la presidencia.

En su sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes:

En Torre Cuadrada de los Valles, provincia de Guadalajara, ha sido villanamente asesinada la esposa del juez municipal, D. Romualdo Márquez, por los individuos que forman la partida carlista cantonal que recorre la expresada provincia.

Fuerzas de la Guardia civil han salido en su seguimiento.

Nuestro representante en Constantinopla ha presentado sus credenciales á S. M. el sultán, quien le ha dispensado la más lisonjera acogida, manifestando en su discurso de contestación el más vivo interés por la prosperidad de España.

El tren de Andalucía se hallaba detenido anoche en Castillejo por desperfectos de la vía á causa del temporal. Por esta causa llegaron con retraso todos los trenes del Mediodía.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 11 (retrasado).—Ayer se encargó del ministerio de Negocios extranjeros el Sr. Bulver. No se sabe todavía cuando regresará á Berlín el príncipe de Bismark, quien irá antes probablemente á Wimburgo para asistir á la vista de la causa de Kullerman.

PARIS 13.—El *Moniteur Universel* dice que el llamamiento del *Orinoco* es necesario en el estado presente de nuestras relaciones internacionales y que el buque de guerra francés que permanecerá en la bahía de la Paz quedará estacionado en Bastia (isla de Córcega).

BERLIN 13.—El conde de Arnim ha sido trasladado al hospicio de la Caridad.

Se niega á entregar las cartas, pero consiente en someterlas al tribunal.

PARIS 13.—El *Boletín Francés*, dice, que los periódicos atribuyen mucha importancia á la nota del embajador de España marqués de la Vega de Armijo acerca de las facilidades que han concedido los carlistas en la frontera francesa.

Después recuerda la nota del duque de Decazes, fechada el 6 de Agosto, y pretende que en dicha nota el ministro francés demostró que Francia había tomado todas las precauciones que reclamaban los usos internacionales.

BERLIN 13.—El conde de Arnim reclama civilmente ante los tribunales para que se le reconozca el derecho á la propiedad de los documentos que quiere conservar.

PARIS 13.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 61 7/5.

El 4 1/2, á 89 9/10.

El 5 por 100, á 98 9/10.

Exterior español, á 18 1/2.

Consolidados, á 92 13/16.

Interior español, á 12 15/16.

Exterior, á 18 7/10.

BERLIN 14.—El representante de España, señor Rascon, presentó ayer al subsecretario de Negocios extranjeros una copia de la nota dirigida por el marqués de la Vega de Armijo al gobierno francés.

ROMA 14.—El ministro de España, Sr. Rancés, ha visitado á D. Amadeo. La duquesa de Aosta ha tenido una recaída.

Ayer la policía detuvo en Roma á 19 romanos armados procedentes de España que venían á hacer alistamientos y á comprar armas para los carlistas.

ROMA 14 (tarde).—El Papa ha pronunciado un discurso en el cual ha declarado que ningún católico debe presentar el acta de diputado en las próximas elecciones en Italia, porque dice que estas no serán libres.

LONDRES 13.—Un despacho de Berlín confirma la noticia de que el conde de Rascon ha dejado copia al gobierno alemán de la nota que el embajador de España en París dirigió al gobierno francés reclamando respecto de la tolerancia que se tenía para con los carlistas en los departamentos limítrofes de España.

Consolidados ingleses, á 92 3/4.

Exterior español, á 18 3/8.

VERSALLLES 10 (Alcance).—Esta mañana se ha reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia del mariscal Mac Mahon, asistiendo todos los ministros, excepto el del Interior, que se halla ausente.

En este Consejo se ha tratado de la cuestión de la nota del embajador de España sobre la conducta de Francia para con los carlistas. También se ha tratado la cuestión del *Orinoco*, que ha quedado zanjada, acordándose publicar mañana en el *Diario Oficial* una declaración respecto al particular.

El Parlamento alemán se ocupará en una de sus primeras sesiones de una petición firmada por más de 300 agricultores alemanes solicitando la elevación de los derechos sobre los vinos á su importación en el imperio, fundándose en el gran consumo que se hace en Alemania de vinos franceses, gracias á los módicos derechos de aduana que satisfacen.

El gran duque Constantino ha salido hoy de París á pesar de estar convidado á comer mañana con el mariscal Mac Mahon.

Se hacen comentarios sobre la marcha precipitada del príncipe ruso.

El número de elecciones que se verificará mañana por haber resultado empate, es de 87.

Un periódico inglés recuerda que dos ó tres días antes de la prisión del conde de Arnim, fué ascendido á almirante el capitán Werner. A su vuelta de Cartagena, Werner fué atacado brutalmente por la *Gaceta de la Alemania del Norte*, en vista de lo cual pidió que se le formara un consejo de guerra.

El tribunal lo absolvió, y de pronto, cuando ya nadie se ocupaba de este marino, apareció su nombre en el periódico más alto de su carrera.

Este repentino ascenso es objeto de muchos comentarios. El *Pall Mall Gazette*, de Londres, hablando de este asunto y de la prisión del conde de Arnim, dice que es el ejemplo más notable de la diferencia de favor para con el servicio militar naval de una parte y la burocracia civil de la otra.

PARIS 14.—Mañana se reunirá la comisión permanente de la Asamblea.

La izquierda interpretará solamente al gobierno sobre la cuestión relativa al prefecto de Niza.

Se cree que la derecha abordará la cuestión relativa á la nota del embajador de España y la relativa á la retirada de la fragata *Orinoco*; pero se sabe que el Gobierno se negará á contestar.

El mariscal Mac Mahon ha recibido hoy al príncipe de Gales. La entrevista ha sido muy cordial.

El bonapartista duque de Padua ha sido separado de sus funciones de alcaide en el departamento del Sena y Oise.

(Agencia Americana.)

BUENOS-AIRES 10.—Ha tenido lugar el primer encuentro entre los partidarios del general Mitre y las tropas del gobierno.

En un manifesto publicado recientemente por Mitre, hace declaraciones de tomar el mando de las fuerzas para que se cumpla la voluntad del país y no para conquistar el poder, puesto que está decidido á retirarse á la vida privada después de la victoria.

El ex-presidente Sarmiento ha proclamado la defensa de los poderes constituidos.

Entre los miembros del gobierno se han suscitado divergencias.

Una parte de la escuadra parece decidida á proteger la neutralidad del gobierno provincial.

MONTEVIDEO 11.—El gobierno ha recibido al Sr. Rodríguez, encargado de negocios de España.

Los partidarios de Mitre reclutan voluntarios y compran algunos vapores.

Salid el vapor *Villa de Bilbao* para Vigo.

En la república del Paraguay ha sido electo presidente D. Juan Bautista Gil.

PARIS 13.—Los diarios católicos publican una protesta de los obispos italianos contra la persecución del gobierno de Berlín á los obispos alemanes.

PARIS 13 (dos y cuatro tarde).—La dimisión de Doregany con un determinado número de oficiales que han entrado en Francia, produce un efecto desastroso en los círculos legitimistas.

Es general la impresión de que las tropas de D. Carlos no podrán prolongar mucho tiempo la campaña.

VARIEDADES.

UNA VELADA.

(Conclusion.)

A.—Prudente modo de buscar el remedio en la verdad. Pero semejante lentitud puede originar males sin cuento, por ejemplo, el de diferir la corrección, dando pábulo indirectamente á los que abusan de su encargo ó ministerio.

B.—Todo cabe en la posibilidad; más en casos dudosos hay menos inconvenientes, no solo en diferir la corrección, sino en dejar de castigar un delito, que en castigar al inculpa. Conviene, pues, oír á los acusados y permitirles excusas y defensa, procurando así á la justicia, á la verdad y á la caridad.

El contrario procedimiento sería arbitrario, y la Iglesia católica condena toda clase de imposiciones arbitrarias y todo género de opresión y tiranía. En esto consiste el nervio de su jurisprudencia social, hija legítima de la moral santa é invariable que enseña.

C.—Sin embargo, eso mismo hace la moral universal, sin aparato de jueces ni de tribunales.

D.—Bien se disculpa esta irreflexión en personas sencillas. La moral universal es una quimera. No tiene origen, no está regulada ni es regulable; y al significar que no há menester jueces ni tribunales, tanto se indica que la mención de moral universal es simplemente un resabio de lenguaje, más pegado al oído que al entendimiento y al corazón. No hay moral sin ley que la determine, ni preparación donde no hay ley clara, explícita, bien articulada y conocida.

A.—Ya que no baste la moral universal, ni su concepto sea claro, al menos bastaría la ley natural.

D.—La ley natural no quedó abolida al establecerse el Cristianismo; antes bien fué perfeccionada en términos que la ley evangélica es como una sanción de la ley natural, santificada y sellada con la sangre de Jesucristo, quien la elevó al orden sobrenatural que da forma á la familia y sociedad cristianas. Si la ley natural prohíbe robar, matar, decir falso testimonio y mentir, la ley evangélica confirma tales prohibiciones, ordenando además el amor á los que aborrecen y á los enemigos; el perdón de las injurias, y considerando hermanos á todos los hombres sin distinción de tribus, de razas, de judío ni de griego ó gentil. De modo que el cristianismo es la enseñanza de toda ley, de todo bien y de cuanto el mundo intelectual y moral ha menester para su dicha y progresos.

A.—¡Si! (Pero también progresan las naciones disidentes!)

B.—Suele acontecer en verdad que los países separados de la Iglesia católica adelantan en civilización, digámoslo así, material y positiva, como en invenciones ingeniosas, en la ciencia de la política y en el arte de la guerra; más todo esto sucede con mayor razón y con más delicada jurisprudencia en las regiones católicas. Solo que cuando estas son ingratas á los beneficios del catolicismo, se estragan y paganizan, pierden entonces hasta el mérito natural que suelen conservar los países protestantes bien regidos y gobernados; en premio de cuyas virtudes naturales reciben de la Divina Providencia mercedes del mismo orden, resultando siempre que cuanto más perfecta es la ley y más cumplida su observancia, más excelentes y más abundantes bienes reporta la sociedad. De modo que es necesario atender, no solo á los hechos, sino á su principio generador; y claro es que entre pueblos católicos desmoronados por completo y pueblos no católicos que guardan alguna disciplina exterior conforme á la rectitud natural, en estos más que en los primeros ha de haber adelantos físicos y material progreso. Son la forma del orden y de la justicia, son naturales: forma y justicia que serían acabadas, observando fielmente la enseñanza católica.

C.—Resulta, pues, que sin el catolicismo pueden ser felices las naciones.

D.—Es verdad. Las naciones pueden alcanzar bienes materiales y lograr dichas mundanas sin el catolicismo; pero esto solo afecta á una mitad del hombre, y á su dicha menos noble, que es la satisfacción de gozes materiales. Pueden mantener el orden material y disfrutar la paz; más tales cosas llevan consigo un germen de perturbación.

Sea el orden impuesto y la paz reglamentada, la paz del yugo, siempre recelosa, no la paz en la tierra de buena voluntad. Cuando ese orden y esa paz dejen de parecer convenientes á los intereses materiales, al punto será objeto de iras y de

Dios, y se hubieran practicado por motivo y con medios sobrenaturales, el premio, que es la vida eterna, habría correspondido al mérito de las acciones. Las mismas obras buenas de suyo, á no ser viciadas por el fin á que se dirigían, hubieran tenido recompensa providencial.

D.—Así es, porque sin fe es imposible agradar á Dios; sin Dios nada puede el hombre en orden á su salvación. Con Dios todo lo puede en el orden sobrenatural, y Dios no abandona á los mismos infieles que hacen cuanto está de su parte para salvarse.

A.—Quiere decir que cuanto más excelente es el fin y más elevado el motivo de las acciones humanas, tanto más excelente y elevada es su recompensa; pero que á su modo, en su orden y relación, tienen su premio las buenas obras en el orden natural.

B.—De todo punto cierto. Como lo es que, obligadas las naciones católicas á la práctica de la ley de gracia, lo están por consiguiente á la observancia de toda ley justa, de toda rectitud, de toda sumisión y obediencia. De donde toma su dignidad y su conveniencia el orden social, nunca más asegurado que entre los justos.

C.—Al fin pudimos entendernos sobre una materia no siempre tratada con oportunidad ni tratada con aserto. Es más: entiendo que esta doctrina y sus aclaraciones conducen grandemente á explicar la máxima inconcusa de que fuera de la Iglesia católica no hay salvación.

D.—Es verdad de mucho consuelo para todos, fieles é infieles, resultando evidentemente que, habiendo muerto por todos el Salvador del mundo, á todos les da medios suficientes para conocer la verdad y alcanzar la eterna salvación.

C.—Por cierto que parecía extraña y dura la máxima indicada sin la conveniente explicación, dado que juzgan muchos que los católicos excluyen de la bienaventuranza á los infieles inculpables y á los hombres rectos que, ó no han podido salir de las preocupaciones de secta ó de herejía en que fueron educados, ó intentándolo fueron prevenidos por el juicio de Dios.

A.—Sobre este punto dijo D. lo bastante en el curso de la conferencia.

C.—Basta por hoy. Cuando hay amor á la verdad, no es menester afanarse por buscarla: ella sale al encuentro.

EL OBISPO DE JAÉN.

Fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, 25 de Setiembre de 1874.

(De La Defensa de la Sociedad.)

GACETILLAS.

Hallándose anteayer detenidos en la prevención del distrito de la Inclusa varios individuos por haber promovido un escándalo, se presentó en aquel sitio un joven, de oficio zapatero, con intención, al parecer, de asesinar á una tal Gervasia Galaza, á la cual acometió con una cuchilla de su oficio, hiréndola, no sabemos si de gravedad.

El agresor fué detenido y puesto á disposición del juzgado.

Por la dirección de Beneficencia se avisa á los representantes del colegio de niños nobles de Granada, para que espongian lo que á su derecho crean convenientes en el expediente sobre clasificación del mismo.

La tormenta de anteayer descargó tan horrible granizada en los campos del vecino pueblo de Fuencarral, que ha destruido la mayor parte del viñedo, el cual aun no se había vendimiado esperando su completa granazón.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer de 20°9 grados, y la mínima de 13°7.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—La Sonámbula.
TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 2.º.—El hombre de mundo.—Los zapatos.
TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Turno 3.º.—La vida es sueño.—Baile.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—Marina.—El último figurín.
TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Fanción ó beneficio del público.—El último mono.—El ferocísimo romano.—La fiesta campestre.—Flamita.
TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 3.º.—El molinero de Subiza.
TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Es una mala.—Una idea feliz.—El vecino de enfrente.—E. H.
SALON ESLAVA.—A las 8.—El cuarto mandamiento.—Las tramas de Garulla.—No más muchachos.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE OCTUBRE.

OTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 13.	del 14	Año	del 13.	del 14
R. perp. del 3 por 100.	11-67	11-75	8		
Id. fin de mes.	00-00	00-00			
Id. fin del próximo.	00-00	00-00			
Renta perp. exterior.	15-60	15-43	15		
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Bonos del Tesoro.	00-00	99-75	5		
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00	00-00			

Abil 1850 de 4.000.	00-00	00-00			
Agosto 1853 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858.	00-00	00-00			
Ferrocarril de 2.000.	20-85	20-80	5		
Id. nuevos.	20-35	20-40	5		
Id. de 20.000.	20-40	00-00			
Banco de España.	133-75	134-00	25		
Crédito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00			

Londres, á 90 d. f.	48-65	48-75			
París, á 3 días vista.	5-07	5-07			

La Bolsa estuvo ayer como el día anterior, sostenida solamente.

El 3 por 100 interior osciló entre 11,70 y 725.

habiéndose hecho á última hora alguna operación á este segundo cambio.

El 3 por 100 exterior se publicó á 15,75 y 45; pero la verdad es que había papel á 15,50 y dinero á 15,40.

Los bonos estaban ofrecidos á 43,75, tanto en partidas como en cantidades pequeñas.

Las obligaciones viejas se negociaban á 20,80; las nuevas estaban ofrecidas á 20,40.

Los hipotecarios están bien cotizados á 99,75. El Banco fué difícil cotizarlo, porque se presentaba simultáneamente dinero y papel á 134,00; pero es la verdad que un señor agente tardó mucho en reunir una partida de acciones á dicho cambio.

Los descuentos han quedado así: Carpetas de la deuda, á 50,50 por 100. Cupones del 3 por 100 interior y de obligaciones, á 62,50.

Idem del 3 por 100 exterior, á 53,00.

Idem de bonos del último semestre, á 25,00.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Santa Teresa de Jesús, doctora y fundadora.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de Carmelitas de Santa Ana se celebrará á Santa Teresa con misa solemne y sermón, y por la tarde completas y reserva.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Bálsamo para la guerra.—Bálsamo para curar

heridas.—Bálsamo para curar contusiones.—Bálsamo para curar todo reumatismo.—Bálsamo para curar quemaduras de arma de fuego, plancha, lumbre, fósforo y líquidos.

El Aceite de Bellotas con sávia de coco es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escorcher las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo bálsamo conocido hasta el día. Se vende á 6, 12 y 18 rs. con prospecto y bulto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Salud, 9, cuartos principal y bajo, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio, Pinedo y Oribe.—San Sebastián: Aytzaran, Torner, Lazcanotegui y Tardán.—Santander: Alonso.—Valadolid: Reguera, Fraile, Sada y Moliner.—Pamplona: Roquin.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Moureu.—Vitoria: Buesa.—Burgos: Moliner.—Ávila: Gutierrez y Rodriguez.—Palencia: Gontana y Fernandez.—Zaragoza: Jordan.—Solsona: Barril.—Torrelavega: Pereira.—San Vicente de la Barquera: doctor Yarto, y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

NOTA. Un frasquito de este INMACULADO BALSAMO constituye un magnífico regalo para los que van á batirse, á los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFÉ DE BELLotas para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos, sea cual fuere la causa.

Reumatismo.—El Aceite de Bellotas con sávia

de coco lo cura en pocas horas, articular ó muscular, incipiente ó crónico, mejor, mas pronto y barato que todos los medicamentos conocidos hasta el día: 6, 12 y 18 reales frasco, calle de la Salud, número 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

GRAN FABRICA DESTILADORA.

JARDINES, 5, MADRID.

Artículos finos de tocador y otros sacados de las plantas y flores más importantes del reino vegetal, para el pañuelo, baño, ropa, para precaver la polilla de la tapicería, para calentar los baños, salones de baile, viviendas, con algunas gotas en una badilla candeante, para aromatizar licores, jarabes, vinos y raciones, inventados ó perfeccionados por L. de Brea y Moreno, á saber:

Extracto fino de heno, 6 rs. frasco.
Extracto de Henna de Chipre, 6 rs.
Extracto de Hysopo del Cairo, 7 rs.
Extracto id. de reseda, 6 rs.
Extracto id. de fenogreco, 6 rs. bote.
Id. Iris de Florencia, 6 rs. bote.
Extracto id. magnolia, 6 rs.
Extracto id. de Wétiver, 6 rs.
Extracto id. de clavel, 6 rs.
Extracto de lavanda, 6 rs.
Extracto de lirio blanco, 6 rs.
Extracto de fresa de Aranjuez, 4 rs.
Extracto de Melisa fina, 4 rs.
Extracto de mil flores, 4 rs.
Extracto de violeta fina, 6 rs.
Extracto de flor de naranja, 4 rs.
Extracto de anís ruso, 4 rs.
Extracto de sidra de la India, 4 rs.
Extracto de almizcle, 4 rs.
Extracto de rosa, puro, 4 y 8 rs.
Extracto de Cayepit, fino, 4 rs.
Extracto de macassar inglés, 4 rs.
Extracto de vainilla, fina, 8 rs.
Extracto de sándalo indio, 6 rs.
Extracto de miel de Inglaterra, 8 rs.
Agua de nardo, 3 rs.
Extracto de jazmin fino, 6 rs.
Agua de azahar, triple, 3 rs. bote.
Agua de rosas, triple, 2 y 4 rs.
Extracto de yerba luisa, 4 y 8 rs.
Extracto de la diva Sasa, 10 rs.
Extracto pachuly, rosa y azucena, 10 rs.
Extracto de cielo y tierra, 10 rs.
Extracto de geranio rosa, 8 rs.
Id. de un millón de flores, 10 rs.
Extracto de Enebro Australis, 10 rs.
Extracto de Santa Elvira, 10 rs.
Extracto de Santa Margarita, 10 rs.
Extracto chino para el pañuelo de bolsillo, para los de Manila, chales, y contra polilla, 10 rs.
Id. de tomillo fino del Toboso, 6 rs.
Id. de Paraiso, Mengüette, 10 rs.
Extracto Ylang y Lang, neto, 42 rs.
Id. S. Casario y Sta. Lucia, 10 rs.
Id. embalsamado de Jerec, 10 rs.
Extracto de canela, china, 4 rs.
Isencia de rosa pura, onza, 250 rs.
Isencia Ylang, nieta, onza, 250 rs.
Extracto de agenos, 6 rs.
Extracto de heliotropo, 8 rs.
Extracto de menta piperita, 6 rs.
Extracto de yervena, 6 rs.
Extracto de yerba buena, 6 rs.
Id. de alimendra amarga, 6 rs.
Haba tonka (ó odorata Wille), 8 rs.
Vinagrillo difusivo de Bouilly, 6 rs.
Agua dentifrica de Botot, 4 y 8 rs.
Vinagrillo ruso de glicerina, 6 rs.
Agua de colonia, triple, 6 rs. frasco.
Id. del Parnaso, para reumatismo, 8 rs.

Blanquear y embellecer el cutis.
Nata de alabastro, 12 rs. bote.
Blanco estético de enjundia, 10 rs.
Blanca Cleopatra, 10 rs. frasco.
Blanco inglés de alimendra, 20 rs.

Por mayor, 25 por 100 de descuento, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, inventor del Aceite de Bellotas y de otros muchos artículos higiénicos, medicinales y alimenticios, generalizados en ambos mundos

JARDINES, 5, MADRID.

SOBERBIO BLANCO INGLES

DE LECHE DE ALMENDRA.

Embelice el rostro, asienta los granos, manchas y pecas; es higiénico y el más precioso talisman de tocador.

Agítase el frasco para usarlo, y se pone con una fina esponja.

Para las señoras morenas se da una mano más.

Precio, 20 rs. Comision, Jardines, 5. V. Williams, Marylebon Street, 16, Londres.

NUEVA Y GRAN INVENCIÓN.

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y PARA TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima á los escribidores, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros, marmolistas, planchadores, encajeras, zapateros, lenceros, guarnicioneros, curtidores, y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaución, pues no ataca mas que á la tinta. Se usa con una esponjita para el papel. Precio, 2, 4 y 8 reales frasco.

NUEVO INVENTO DE TOCADOR.

VINAGRILLO RUSSO DE GLISERINA.

El agua, el frío, el sol, el aire, la navaja de afeitar, el álcali y ácido del jabón y los malos cosméticos en general, alteran la salud del cutis, empapan su belleza y lo arruga.

Con el uso de esta diáfana y vegetal emulsion desaparecen los granos, las pecas, arrugas, grietas, la rubicundez ó color de hígado á la cara, y á su vez le da frescura, transparencia y tersura toda la vida. Se usa solo, ó echando un chorrito en agua para lavarse; para un baño un frasco. Precio, 6 rs. y 54 docenas. Jardines, núm. 5, Madrid. L. de B. y Moreno.

CREMA DE NIEVE.

Este nuevo descubrimiento de tocador es sin igual para tener suave el rostro, esclarecerlo, purgarlo de toda irritación, conservarlo siempre fresco, limpio, terso y transparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano y aterciopelado de su cutis.

También quita lo tostado del sol, de la brisa del mar, del aire, los desastrosos efectos de los malos blanqueos, las grietas, arrugas y toda eflorescencia del cuello, la tez y las manos.

Para después de afeitarse es admirable. (No tiene sales blancas.) Se devuelve el dinero no siendo verdad lo que se dice. Precio, 6 y 12 rs. bote, y 2 rs. onza. Calle de Jardines, 5. Almacén de Aceite de bellotas.

BLANQUEO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO O ROSA PARA DESCOLORIDAS, DE CLEOPATRA.

Los cuidados higiénicos que reclama el cabello, se limitan en general á conservar en un justo medio la actividad de las funciones secretoras y excretoras del cuero cabelludo, porque el bulbo piloso se forma, desarrolla y nutre en la capa profunda del cuero. Con esta ablución se limpia cada quince días el pelo y la epidermis cabelluda, se levanta la grasa y caspa pegajosa, y los cabellos conservan por este medio su verdadero grado de actividad. Después se usará mi ACEITE DE BELLotas con sávia de coco, y con razón puede decirse que estos dos tónicos son los verdaderos restauradores del cabello. Precio, 4 rs.

BLANQUEO NIEVE DE CLEOPATRA.

Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos descubrimientos higiénicos que estuvo usando por espacio de muchos años esta célebre y primera reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe ó diosa de la juventud.

Precio, 10 rs. frasco del blanco.
Uso: se agita bien el frasco, se dá con un pañito ó esponjita una mano ó dos, y con otro se extiende á voluntad. Si son morenas, se dá segunda vez.

Exíjase este bulto en la etiqueta para evitar fraudes.
Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid. L. de Brea y Moreno.

NUEVO DESCUBRIMIENTO

PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, PARA DOLORES REUMÁTICOS,

HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR, TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromática-espiritosa del Parnaso con énfira del Ecuador, de 37 grados, muy superior á la de Colonia, Carmelitas, Florida, Botot, Boyer y á la tintura de énfira.

Cuántas aguas, pomadas, bálsamos, opiates y clíxires se venden que, lejos de perpetuar la belleza como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un solo instante la vanidad, pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrosa decrepitud.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó sol intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico-medicinal con un chorrito en agua natural nuestra preparación, que es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluso las pomadas de cohombro, de almendras dulces, de cacao y bálsamo de la Meca.

Es inmejorable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de la boca, del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo, mezclada con agua. Para limpiar la dentadura, precaver las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de confitería y jarabes.

Inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en el almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra. Se vende á 8 rs. frasco y 36 rs. botella.

NUEVO CAFE DE BELLotas,

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO EN 31 DE ENERO DE 1871,

POR «EL GÉNERO MÉDICO-QUIRÚRGICO» QUE DIRIGE EL DR. ESPAÑA.

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martinita, Jamáica, Brasil, Puerto-Rico, Sanasta, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie Galante.

Admirable para niños raquíticos, escrofulosos, para ancianos, señoras delicadas muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina, ó hidrópicas; para curar la disenteria serosa, biliosa, tísica, cólica, pujos, diarreas, en una hora, con 1, 2 ó 3 tazas, en millones de casos; para sanos, enfermos ó convalecientes, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, y con propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para atorados, actores líricos, dramáticos y para los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 12 rs. caja de una libra, y 6 reales media.

Con leche, reemplaza con ventaja al chocolate ó café común, para desayunar y cenar; no quita el sueño, repara las fuerzas y dá agilidad: es preferible al vino y bizcocho, para destetar y criar los niños, mezclado con leche de cabras.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS PARA ESCRIBIR.

Son admirables para escribir y copiar cartas con hermosos y preciosos colores no conocidos hasta el día.

Estas tintas aromáticas son superiores á las indelebiles inglesas, á las simpáticas alemanas y á las inalterables francesas de Souberen, Dixi, Kuecht y otros fabricantes no menos célebres.

No tienen rival en el comercio, la magistratura y el Parlamento estos nuevos inventos.

Tinta violeta, á 5 rs. frasco de ocho onzas y 9 rs. cuartillo.—Tinta azul cielo, 5 rs. id.—Tinta verde esmalte, 6 rs. idem.—Tinta negra habana, azabache, 4 rs. id.—Tinta cornerina, 8 rs. id.—Tinta negra anglo-alemana, 4 reales id.—Tinta diamantina, 8 rs. id.—Tinta rosa de Istria, 5 y 4 reales id.—Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.—Frasquitos de todos colores para prueba, tintero, viaje y bolsillo, á real uno. Por mayor, 25 por 100 de descuento. Inventor, L. de Brea y Moreno.

También tenemos el gran descubrimiento del agua inodora de escritorio, para quitar en el acto las manchas de tinta del papel, lienzo y de las manos á 2, 4 y 8 rs. frasco. Se usa con una esponjita.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA.

Segundo de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, osmosis, disolución, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de Kewig, máquina eléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telégrafo autográfico de Jélie de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro magnética de Cramme, etc. Traducción, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Sexta edición. Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de todo el libro.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm.